SUPLEMENTO

Director
David Alvéstegui

LA RAZON

Administrador
Hugo D. Aranda

Año II No. 441 — Miércoles 20 de Noviembre de 1918 — Precio de venta 10 Centavos

00239

EL EMPASTELAMIENTO DE "LA RAZON"

Las versiones que propalan los doctrinarios

Un atentado inicuo que no tiene disculpa

Las diligencias judiciales.— Lo que callamos.—Algo más.

Debido al feriado de antier que imipidió los obrados de la justicia en el asunto del empastelamiento de nuestras oficinas, tenemos muy poco que añadir a lo dicho en nuestro suplemento anterior.

VERSIONES DOCTRINARIAS

Pero si no dejamos pasar sin comentario las especies absurdas que por consigna han hecho propalar los del régimen, por sus personeros los doctrinarios, respecto al desastre que lamentamos y que no significa otra cosa que una villanía más, a las muchas que el país viene soportando cual si el gobierno estuviera empeñado en probar la paciencia de los ciudadanos de Bolivia.

Se ha dicho por todos estos elementos del gobierno, ya sea en las calles como en los clubs que debido a que el doctor Escalier retiró sus subvenciones a "La Razón" la empresa de este diario decidió simular un empastelamiento y echar la culpa al gobierno y de este modo conseguir una salvación en la bancarrota inevitable.

No puede ser más idiota esta versión, porque ni el doctor Escalier subvensiona a esta empresa, que se mantiene gracias al favor popular, ni han existido últimamente entre la dirección del diario y dicho personaje, otras correspondencias que no sean de carácter político y hasta particular.

Para probar que "La Razón" no se halla en bancarrota, como aseguran los doctrinarios, esperamos que de manera concreta lance esta especie algún diario oficial, y entonces probaremos que no hay nadie que pueda llamarse acreedor de la empresa, ya sean personas particulares o empresas que hayan mantenido o mantengan relaciones comerciales con nosotros.

Otros han circulado la versión de que los operarios de nuestro diario, al verse impagos de sus planillas, decidieron empastelar las oficinas.

¡Protestamos por esa calumnia infame! Y para desvirtuar semejante criterio, basta ver a nuestros operarios afanosamente empeñados en reconstituir los talleres para continuar las ediciones.

Y como estas, así de absurdas, hay una serie de hipótesis doctrinarias a cual más inverosímiles e imbéciles, que no hacen otra cosa que mostrar el empeño que tienen de desviar por cualquier lado el cargo que pesa hoy sobre la encallecida conciencia del régimen.

ATENTADO INICUO QUE NO TIENE DISCULPA

Esta es la verdad. El empastelamiento de nuestras oficinas, inculpado con toda verdad al régimen, es de esos crímenes imperdonables que bastan a enlodar una conciencia con los tintes sombríos del crimen.

¿Que hemos simulado el empastelamiento? ¿Concibe el lector que por simple maniobra no perjudiquemos en lo menos Bs. 8.000 que importan los desperfectos, y esto sin considerar los perjuicios y el atraso de nuestras ediciones?

No puede ser más absurda la especie, digna de la imaginación triste del régimen. Ante la vindicta social el doctrinarismo está espiando su crimen, y como aquellos reos que urden cualquier disculpa a su atentado, hoy propalan mil especies, a cual mejor de imbéciles, para librarse de la sanción social que el país todo cierne sobre su cabeza.

¡Ya para explicar el infame crimen del egregio general Pando, dijo un diario liberal que había por medio los celos de un esposo injuriado!

¡Así son las calumnias que inventa el régimen para vindicarse o desviar la sanción moral que los llena de oprobio!

Pero no necesitamos decir más para convencer al lector de lo ruin que blanea el régimen en la bancarrota de todos los valores en esa pérdida hasta de la vergüenza a que ha llegado.

LAS DILIGENCIAS JUDICIALES

Como decíamos atrás, el feriado impidió al juez continuar con el proceso y lo que se hizo ayer no ha sido de mucha importancia.

Creemos que mañana se restablezca la normalidad y podamos informar a nuestros lectores de los trámites del juicio.

El lector seguramente comprende que algunos antecedentes y varios indicios que están en poder del juez, no nos conviene publicarlos, porque ello sería entorpecer la acción de la justicia y poner en guardia a los criminales.

LAS DELACIONES

En tanto el espionaje policiario continúa con todo rigor. Una frase que alguno de nuestros redactores deja escapar como brote de su indignación, llega inmediatamente a la policía, quien se apresura a citar a los dialogantes para intimarles silencio.

Es una situación odiosa que solo con el régimen puede notarse, esa situación de delaciones, espionajes, persecuciones, etc., que hacen aun más censurable la conducta del gobierno.

¡Señor Gutiérrez Guerra: le pedimos más libertad, más tranquilidad! Ordene usted que cesen las delaciones y espionajes, que cesen las persecuciones! Estamos en un país democrático, no en una autocracia rusa. Estamos bajo el gobierno de usted, señor Gutiérrez Guerra, no en los tiempos de Daza. No nos gobierna una oligarquía, sino un partido con la etiqueta de liberal, y liberal, si usted no lo sabe, viene de libertad y es libertad lo que pedimos!

Y usted, señor Carlos Crespo, encumbrado por obra y gracia de las apremiantes necesidades del gobierno, a usted nos dirigimos para pedirle la cesación de tantas hostilidades. ¿A dónde más quiere usted llevar al régimen? No bastan todas las iniquidades que registra la historia de los últimos años? ¿Es que quiere usted santificar al famoso secretario de Melgarejo?

UNA PLANCHA

Innegablemente el propósito del régimen ha sido silenciarnos siquiera por un mes, más se ha equivocado lamentablemente. No es destruyendo las máquinas, ni asesinando a sus redactores, en caso extremo, que se silencia el pensamiento. ¡No, mil veces no! El pensamiento libre palpita en todo el pueblo, está latente en todas las conciencias, y bulle en todos los corazones.

Pueden llenarse los cementerios, destruirse todas las máquinas impresoras, pero el pensamiento está en todas partes como el aire, como la luz. Solo el crimen se cobija en lo más negro de las conciencias y se contrae al contacto de la luz.

La publicidad... He ahí la pesadilla del régimen. La publicidad, como la luz, es un microbicida poderoso y todo lo infecto teme la luz! ¡Oh el miedo a la publicidad!

Si la prensa de todo el país tuviera una sola cabeza... Pero para suprimir la libertad, sería necesario, señores gobernantes, que mandaseis la horca para todo el pueblo! ¡Y eso es imposible!

TELEGRAMAS DEL INTERIOR

La falta de espacio nos impide publicar la serie de telegramas de enérgica protesta que hemos recibido por el empastelamiento de nuestro diario.

Esperamos tener oportunidad para hacerlo y mostrar al régimen que "La Razón" no son cuatro chivaletes y algunas máquinas, sino el país todo, la conciencia nacional.

NUESTROS SUPLEMENTOS

Ayer y hoy hemos resuelto dar ediciones para mostrar a los señores doctrinarios que si su propósito era callarnos por un tiempo, han fracasado en su propósito, porque no dejaremos de publicar, todos los días en la forma que podamos, todo lo que nos de la gana. ¿Entiende usted señor régimen? Todo lo que nos de la gana.

Y aquellos de nuestros enemigos que se regocijaban con la probabilidad de nuestro silencio, ¡qué plancha al ver que en la misma noche hemos sacado un suplemento! ¡Oh qué plancha!

INVITACIÓN

A LAS ALUMNAS Y EXALUMNAS DE LOS SAGRADOS CORAZONES

La Superiora y las Religiosas de los Sagrados Corazones se permiten invitar a Ud., a la misa de acción de gracias que el Excmo. señor Internuncio celebrará en esta capilla el 21 del presente a las 8 y 30 a. m., con motivo de las Bodas de Oro de profesión religiosa de Madre M. Filomena Moscoso.

Su concurrencia comprometerá la gratitud de la comunidad.

La Paz, 12 de noviembre de 1918.

La manifestación PRO-ALIADOS

INMENSO ENTUSIASMO.--MAS DE QUINCE MIL PERSONAS.— CONCEPTUOSOS DISCURSOS DE LOS SEÑORES JACOBO BACKUS Y PABLO GUILLEN.

La manifestación del domingo en honor de los países aliados, la libertad, la justicia, etc. ha respondido dignamente a su objeto, pues ha revestido proporciones de grandiosidad pocas veces vistas.

Desde por la mañana se notaba en la ciudad un alborozo de fiesta, los edificios embanderados, movimiento de gente, corrillos vitoreando, etc.

En la mañana y en la noche las bandas del ejército tocaron retretas extraordinarias y durante el recorrido de la manifestación se hallaron situadas en varios puntos del trayecto.

Desde la 1 p. m., la Avenida Montes presentaba un aspecto singular por la afluencia de gente y el inusitado entusiasmo que animaba a todos.

A la hora indicada comenzó el desfile para recorrer las calles mas céntricas. En vano se trató de ordenar la manifestación en alguna formación acomodada al caso, con lo que naturalmente se habría conseguido hacerla aun más magnífica.

Cuando la cabeza de la manifestación, así apiñada, llegaba al field de la Avenida Arce, la cola estaba en la calle Comercio.

De los balcones se arrojaban flores y mistura, y los manifestantes vitoreaban estruendosamente la causa aliada, los países aliados, la libertad, la justicia, etc. También había vítores para las doctrinas de Wilson, del derecho de los débiles, las salidas al mar, etc.

Cabe anotar que también hubo una numerosa concurrencia en las bocacalles y plazas, compuesta en su mayoría de mujeres y niños.

Una vez en el field de foot-ball los manifestantes, se improvisó un precioso cuadro en las tribunas, a donde se llevaron los estandartes en su gran multitud, correspondientes a instituciones obreras, sportivas, y los colores de todos los países en guerra y las colonias locales.

Hecho el silencio con gran dificultad, con palabra vibrante se dirigió al pueblo el señor Jacobo Backus en una alocución apropiada y entusiasta que fué repetidamente interrumpida.

En seguida el doctor Pablo Guillén dirigió la palabra en conceptuosas frases que le valieron frecuentes interrupciones de aplauso.

Terminado este acto se sirvieron refrescos y sandwiches a la concurrencia.

En la tarde, casi entrada la noche, terminó la fiesta ofrecida por los aliados.

Durante la noche el entusiasmo era visible en todo el vecindario.

ULTIMAS INFORMACIONES TELEGRAFICAS

Wilson intervendrá en las negociaciones de paz

Los belgas entran en Amberes

Se pide la intervención de la señora de Mr. Wilson

Noticias sobre el ex-kaiser

LA EVACUACION DEL TERRITORIO BELGA

AMSTERDAM, 18 de noviembre.—Los alemanes a fin de apresurar su retirada del territorio belga que ocupan y en cumplimiento de una de las bases del armisticio han tendido varios puentes sobre el Escalda.

LAS TRAMPAS ALEMANAS

PARIS, 18 de noviembre.—Los alemanes han entregado al comando francés la lista y los planos de los sitios en donde han colocado explosivos en todo el territorio que anteriormente al armisticio evacuaron.

LA ENTRADA DE FOCH A ESTRASBURGO

AMSTERDAM, 18 de noviembre.—Se asegura que el presidente de la república francesa y su primer ministro han acompañado al mariscal Foch en su entrada triunfal a Estrasburgo.

GRAVISIMA SITUACION INTERNA DE ALEMANIA

NUEVA YORK, 18 de noviembre.—El doctor Scheidmann ha enviado un nuevo radiograma al ministro de Estado, Lansing, en el que le encarece la pronta iniciación de las negociaciones de paz, pues la situación del imperio alemán es por demás gravísima.

WILSON INTERVENDRA PERSONALMENTE EN LAS NEGOCIACIONES DE PAZ

WASHINGTON, 18 de noviembre.—En los círculos oficiales de ésta se dice que el presidente Wilson tiene el propósito de intervenir personalmente en las negociaciones de paz, que probablemente se llevarán a cabo en el palacio de Versalles.

LA ESTRADICION DE GUILLERMO DE HOHENZOLLERN

PARIS, 18 de noviembre.—Varios diputados han pedido la extradición de Guillermo de Hohenzollern para procesarlo como al principal instigador de los crímenes cometidos por Alemania durante la guerra.

EL PUEBLO ALEMAN DEBE SER EL JUEZ DE GUILLERMO

NUEVO YORK, 18 de noviembre. — The Tribune dice que el pueblo alemán debe ser el principal juez de los crímenes cometidos por el ex-Kaiser y es a él a quien corresponde el juzgarlo.

UN TELEGRAMA A LA SEÑORA DE WILSON

Se pide su intervención para salvar a las mujeres y niños de Alemania

NUEVA YORK, 18 de noviembre.—El consejo nacional de mujeres alemanas ha enviado un telegrama a la señora de Wilson, poniéndole de manifiesto la situación aflictiva en que se encuentran ellas y millares de niños, que sin su bondadosa intervención estarían irremisiblemente condenados a perecer de hambre.

ENTRADA DE LOS BELGAS A AMBERES

COPENHAGUE, 18 de noviembre. — Se anuncia la entrada de las tropas belgas a la ciudad de Amberes, la cual ha sido encontrada casi en el mismo estado en que la dejaron.

ASAMBLEA NACIONAL

PARIS, 18 de noviembre.—Telegramas procedentes de Berlín anuncian que el nuevo gobierno alemán convocara próximamente a una asamblea general constituyente para decidir la forma de gobierno que se adoptará.

EL EX-KRONPRINZ ALEMAN

LA HAYA, 18 de noviembre.—Se confirma oficialmente la llegada del ex-kronprinz de Alemania a Holanda, quedando desmentidas por consiguiente las falsas informaciones que se hicieron circular sobre su muerte.

EL CONSEJO DE SOLDADOS EN BRUSELAS

INTERNACION DEL EX-KAISER

LA HAYA, 18 de noviembre.—Se dice que el gobierno de Holanda ha dado órdenes para que el ex-Kaiser de Alemania sea internado al Castillo de Amerongen y sujeto a la más estricta vigilancia.

Pide no se maltrate a los oficiales

ROTERDAM, 18 de noviembre.—El Courranty dice que el consejo de soldados manos de Bruselas publicó varias proclamas que se invita a todos los soldados no traten a los oficiales.

En una de las proclamas envía un s fraternal a la población belga.

LOS DISTURBIOS EN HOLANDA

COPENHAGUE, 18 de noviembre.—La misión de soldados y obreros de Postdam ma que a causa de los disturbios que s producido en Holanda el ex-kaiser tiene tención de regresar a Alemania.

A DISPOSICION DEL NUEVO GOBIE

COPENHAGUE, 18 de noviembre.— maciones de Postdam, anuncian que el pri Eitek Federico, hijo del ex kaiser, suplic todos sus camaradas de la guarnición de dam, para que se pongan a disposición nuevo gobierno.

ARGENTINA

EN HONOR DE LOS ALIADOS

BUENOS AIRES, 17 de noviembre.— tinúan los festejos y entusiasmo popular honor de los aliados.

Anoche se llevó a cabo un gran ban que los socios del círculo de armas dier honor de los diplomáticos aliados. En l sa, el doctor Escalier ocupó un sitio de h

Sociales

Velada femenil

Honrada por numerosa milias y caballeros de nuestra socie fué la cuarta velada femenil qu realizó en el Colegio de los Sagr Corazones, auspiciada por la As ción de Madres Católicas.

Todos los variados e in santes números del escogido progr fueron del aplauso de los concur tes.

Nuestra redacción

Con motivo del incalific atentado de que hemos sido víctim han pasado por nuestra redacción tinguidos caballeros y jóvenes d sociedad, quienes, al condenar e llano hecho, nos han manifestado simpatías y apoyo en la causa sostenemos.

Para todos ellos vaya nue palabra de sincero agradecimiento.

El Obispo de Cochabamba

Desde el lunes se halla entre otros el Ilustrísimo y Reverendí Obispo de la diócesis de Cochaba Monseñor Francisco Peirini, q permanecerá algunos días en ciudad.

El diputado Aramayo

El próximo jueves llega esta ciudad el honorable diputado Sud Chichas señor Carlos Víctor mayo, acompañado de su esposa señora René Tuckermann de mayo.

Defunción

Después de penosa enferme ha dejado de existir la apreciada s ra María Sanjinés de Flores Quin con tan sensible motivo circula l guiente esquela:

Ha dejado de existir la señora

MARIA SANJINES de FLORES QUINT

(Q. D. D. G.)

Carlos Flores Quintela, esposo: F. de Vargas, Víctor, Amelia, Enr Jaime y Carmela Flores S., hijos; A lia Q. v. de Flores, madre política; Ric Vargas T., hijo político; Abigaíl, Cla Carlos, Ramón, Raquel, Rafael y Al Sanjinés T., hermanos: Isabel, Enri ta y Carmen de Sanjinés, hermanas ticas; y demás deudos ruegan a uste sirva concurrir a la traslación de los tos de la extinta al cementerio gener día de mañana miércoles 20, a hora 30 a. m.

La Paz, 19 de noviembre de 191 Calle Jenaro Sanjinés N° 119

(Pasa a la página 3a.)

El empastelamiento de nuestros talleres

LA FRACTURA DE LAS MAQUINAS

Un atentado incalificable

El pueblo sindica al régimen

hora en que salvando múltiples incon-
s podemos dar al público este suple-
ha llegado ya a todos la noticia del
lamiento de nuestras oficinas, causado
no criminal y con fines que no pueden
s que políticos.
ser más prolijos vamos a tratar de in-
a nuestros lectores de cuanto hasta el
o sabemos:

DURANTE LA NOCHE

lo al regocijo nacional a que se adhirió
zón", nuestros talleres quedaron ce-
y suspendida la edición.
reíamos necesario colocar guardias ni
prevenirnos, puesto que hallándose la
a media cuadra de distancia, debía ser,
níamos por una garantía que desgracia-
e ha sido ineficaz y quién sabe si par-
en el inicuo atentado de que hemos sido
s.
mos que durante la noche varios indi-
rondaban por cerca de nuestras oficinas.

EL ATENTADO

ó ser muy avanzada la hora cuando los
ados de ejecutar este crimen se llegaron
uerta de la calle y rompieron las cerra-
valiéndose de ganzúas, una de las cuales
romperse, porque una fracción de ella se
ontrado arrojada dentro.
quedada una puerta procedieron a destruir
rraduras de otras dos, de las que rom-
los candados.
ados a las cajas encendieron bujías y se
a la perversa obra de destrucción, para
l comenzaron por las cajas de todos los
tes y las vaciaron una por una con toda
fría, sin precipitarse. Después de vol-
todas las cajas y hacer montones de
n diferentes sitios, procedieron a vaciar
leras que contenían composición, también
dolas en montones en el suelo.
minada esta labor, buscaron las cajas de
os, rayas, espacios, y en fin, todo lo que
tuye una imprenta, para también destruir,
r, inutilizar, con saña infame.
ntras unos hacían esto, porque se supone
o hicieron simultaneamente, otros se de-
n a romper la prensa donde se imprime
nero. Allí se ensañaron con más perver-
pues han roto ejes, han torcido piezas,
obado tuercas, y, lo que es peor, se han
o varias piezas importantes, así como tam-
rodillos, soportes y todo cuanto era de
extracción.

UN DETALLE

no la edición del día domingo se había
do, la administración creyó conveniente
er la edición destinada al correo del inte-
para luego proceder ayer a un segundo
que supla la deficiencia.
tal circunstancia, las páginas de la edi-
del domingo quedaron en las mesas de ar-
ra y las cuatro últimas en la plataforma
prensa. Dichas planchas son de un peso
sólo pueden mover cinco o seis personas.
páginas que quedaban en las mesas las
on,destruyendo sus accesorios de armadu-
las páginas que estaban en la prensa, no
ndo moverlas, las perjudicaron machucán-
con trozos de hierro o llaves que tenían
ano.
be anotar que la sección de prensa, desde
esperfectos sufridos en otras ocasiones, pa-
que por manos criminales también, estaba
nientemnte aislada y cerrada, de modo que
e más que el prensista tenga acceso a ella.
para entrar a esta sección rompieron tam-
la cerradura, y al notar que por detrás
ba seguros, se fueron a otra puerta e igual-
te la rompieron para abrirse paso.

EL ASPECTO DE LAS OFICINAS

Nada más desconsolador para un periodista que haber entrado ayer a las oficinas a contemplar el cuadro amargo del empastelamiento

Cajas por aquí, galeras por allá, el tipo regado por todas partes, los chivaletes vacíos, las prensas de armar vaciadas de toda composición, las puertas rotas, y las diferentes cajas de accesorios indispensables, igualmente arrojadas por los suelos.

A LAS CUATRO DE LA MAÑANA

Pedro Vera y Francisco Bernal vieron a las cuatro de la mañana que las puertas de entrada estaban abiertas. Estos dos dicen que durante la noche caminaban haciendo música y que se sentaron en la puerta de "La Razón" y que en este momento notaron la apertura de las oficinas.

Se dirigieron a la policía y pusieron en conocimiento de ella el hecho. El comisario de turno se dirigió a las oficinas de "La Razón" y puso un guardián en la puerta, mientras hacía detener preventivamente a los que le llevaron el parte.

Por orden del juez continúan detenidos Bernal y Vera.

Era lógico que en ese momento, las cuatro de la mañana o 4 y 30 el juez de policía diera la noticia al director del diario o algún redactor o administrador, para tomar las medidas del caso y conseguir algo de inmediato. Pero no, el señor juez de policía no esperó ni hizo nada y fué por otro conducto que nuestro director, don David Alvéstegui, tuvo noticia del hecho recién a las 7.30 de la mañana.

El señor José Alvéstegui, cajero de la empresa acudió a la oficina a ordenar la segunda edición de que hablamos más arriba, a las siete de la mañana. A esta hora notó al guardián que cuidaba y anoticiado por éste de lo que sucedía entró en los talleres y se informó del desastroso estado de las oficinas.

Su primera actitud fué la de avisar al director, y es de este modo que el doctor Alvéstegui tuvo noticias; más no fué la policía la que por oficio hubiera dado noticias, como era de su deber, a las cuatro de la mañana, hora en que pudieron tal vez ser capturados los autores, debido a lo reciente del suceso.

Esta actitud denota o mucha ignorancia del juez de policía o un encubrimiento sugestivo que ya tendremos ocasión de juzgar en otra oportunidad.

LAS PRIMERAS DILIGENCIAS

En cuanto se constituyó el doctor Alvéstegui, lo primero que hizo fué sentar en la policía el acta de denuncia. Ante este actuado el juez de policía añadió alguna providencia y mandó notificar al juez y fiscal.

Con manifiesta lenidad de la policía, el juez doctor Carlos Gutiérrez pudo ser encontrado a las once de la mañana, así como el fiscal, con alguna anterioridad, ambos quienes se apersonaron a la imprenta de "La Razón" y procedieron a designar siete peritos para que informen sobre el estado de los desperfectos, el valor, etc.

Fueron nombrados peritos y prestaron el juramento de ley los señores Arturo Eduardo, Gustavo Velázquez R., Guillermo Cervantes (mecánico), Felipe Reque y otros cuyos nombres no recordamos por el momento. Unos de ellos fueron designados para informar sobre la prensa y máquinas, otros concretamente al tipo y otros respecto a las cerraduras, etc.

LA CONCURRENCIA

Nos ha causado admiración la manera rápida cómo todo el pueblo de La Paz se ha dado noticia del suceso.

Desde las ocho de la mañana nuestras oficinas han sido objeto de un jubileo tumultuoso; centenares de personas que acudían a informarse personalmente, obreros en su mayoría, caballeros, señoras y señoritas, mujeres del pueblo, niños, en fin.

Y desde esa hora no ha cesado el movimiento durante todo el día, habiéndonos sido materialmente imposible acceder al deseo de todos de ver las instalaciones destruídas.

La policía acudió a nuestra demanda y puso guardias para contener la muchedumbre de espectadores.

LA INDIGNACION

¡Será preciso referirnos a la indignación general que ha causado este hecho?

Fueron palabras vehementes de protesta y de censura las que hemos oído durante todo el día, de personas de diferente filiación política y social. La indignación se reflejaba en todos los rostros y habían palabras de sindicación, de protesta, de rabia, de ira.

De todos los labios brotaba una concreta y enérgica protesta contra el gobierno, a quien todos, sin diserepancia, atribuyen la autoridad de este atentado, muy digno después de todo de los tiempos que corremos.

¡Ya no hay garantías! decía uno. ¡No se puede vivir en este país! chillaba otro. Y así todos concretaron su parecer de la manera como la lógica de los hechos lo encadena no fatalmente, sino verdaderamente.

OTRO DETALLE

Es preciso que el público sepa que los autores del atentado han observado un plan premeditado, con todos sus detalles.

Primeramente se han anoticiado perfectamente de la forma y distribución de nuestras máquinas y talleres; luego han esperado el día y hora oportunos, y finalmente han asestado el golpe con las siguientes circunstancias:

Bujías para alumbrarse en la obra, ganzúas para falsear las cerraduras y además han dispuesto del tiempo suficiente, sin temores ni zozobras, para ultimar su crimen con toda sangre fría.

Quien quiera que comete un delito no dispone jamás de tanta serenidad, y en este caso es sugestivo el hecho de que los autores del crimen han dispuesto del tiempo y de la impunidad suficientes para no precipitarse ni omitir un solo detalle en su tarea infame.

¿Por qué estos canallas no temieron a la policía, que durante toda la noche estaba recorriendo la ciudad en previsión de desórdenes? ¿Por qué han ultimado su atentado sin cuidarse de nadie, ni de policías, ni de celadores, y han abandonado las oficinas a la hora que les plugo, completamente libres?

Estas son circunstancias muy graves que nos inducen a suponer que la policía o estuvo complicada o se hizo encubridora. No hay otra razón que explique este hecho inalificable.

Por lo demás, el corrido del juicio y de nuestras investigaciones nos dará la clave de semejante indicio.

¿QUIEN ES EL AUTOR?

He aquí una pregunta que nadie se la ha hecho, porque todos están conformes en que es un atentado de índole política. No puede ser de otro modo.

Un diario eminentemente político, opositor decidido y blanco de todos los odios del régimen, no tenía otro enemigo que el régimen mismo; esto se descuenta por su veracidad.

¿Quién se interesa por nuestra desaparición? El régimen.

¿Quién nos ha perseguido constantemente? El régimen.

¿A quién debemos el destierro de 1917? Al régimen.

¿Quién clausuró "La Razón" en 1917? El régimen.

¿A quién atribuímos las varias tentativas de destrozar nuestra prensa editora? Al régimen.

¿De parte de quién recibimos amenazas y hostilidades y vejámenes constantemente? Del régimen.

¿Quién puede interesarse en un empastelamiento de "La Razón"? El régimen.

¿Quién ha perpetrado el crimen de anoche? El régimen.

¡Sí, señor! ¡El régimen! Y sostendremos que es el régimen, en su escuela de atropellos, quien ha cometido este atentado infame, mientras no se nos diga, no se nos proponga, siquiera en hipótesis, otra razón, otro sindicado, otro autor.

Los enemigos de menor cuantía que tienen todos, hombres o empresas, no pueden jamás llegar a concebir un plan premeditado para empastelar una imprenta. Indudablement que el enemigo ha tenido que ser poderoso, ha tenido que contar con la policía y con la inmunidad para consumar su infamia, y este enemigo poderoso, este capital enemigo capaz de poner precio a nuestras cabezas, no es otro que el régimen, ya sea colectivamente, cosa poco aceptable, o por órgano del más encanado de ellos, del que más ira abrigue contra nosotros. Y uno de estos hombres, que los hay muchos, tiene forzosamente que haber sido de alto copete, de grande influencia, para mover un plan y ocasionar el empastelamiento de nuestros talleres. Un hombre así ocupa una alta situación, un puesto director de alta fuerza, es decir uno que personifique el régimen. Y de ahí que el autor del atentado que comentamos, no sea otro que el régimen.

¡Pobre país!

Esta es la frase que brota de todos los labios, como clamor de protesta. ¡Pobre país! ¡En qué país estamos!

Cuando sosteníamos que ciertos nombramientos del ejecutivo eran una amenaza para la oposición, lo decíamos porque alguna razón nos asistía.

Y lo que deploramos no es sino la consecuencia de un régimen de violencia, de iniquidad y de esbirrismo.

En épocas retrasadas, hace algunas decenas de años, el país contemplaba estas iniquidades, allá por los tiempos de las dictaduras y los sexenios, pero ese mismo país ha creído que aquellos tiempos nefastos estaban idos...

Mas hoy, en 1918, en el mismo día en que el pueblo todo celebra el triunfo de la justicia y del derecho, de la libertad y de todas las garantías, en la ciudad de La Paz, bajo el gobierno liberal de don José Gutiérrez Guerra, vemos una imprenta empastelada por móviles políticos, por la mano del régimen conculcador!

Es aterradora esta consecuencia. ¡Que queda para nuestras vidas? ¡Qué le espera a Bolivia bajo un gobierno así?

¡Será que debemos cambiar de ciudadanía, ya que el gobierno nos considera enemigos de la patria por sólo combatir sus tropelías y arbitrariedades?

RECRUDECIMIENTO DE HOSTILIDADES

Y es sintomático el hecho de que en los últimos días ha recrudecido contra nuestros redactores la campaña de hostilidades, injurias, persecuciones, etc.

Ya son las alusiones veladas, las reticencias groseras, las frases perversas, los espionajes, la ninguna libertad de hacer lo que nos plazca dentro del marco de las leyes. La campaña arrecia.

¡Nos ha creído el gobierno, por ventura, una pandilla de malhechores o una cuerda de pícaros? ¡Somos ilotas acaso?

¡No somos ciudadanos como cualquier otro, dignos de la tranquilidad que acuerda todo país civilizado?

Acaba de conocer el país la cúspide a que puede llegar el régimn en sus odios e iras.

Ya no es contra nosotros, contra los redactores, contra quienes se estrellan las persecuciones; ya no es nuestra sangre lo que el gobierno desearía. ¡Pretende inutilizar las imprentas donde se edita el pensamiento libre, fundir si es posible todas las máquinas y tener el gobierno de la impunidad, sueño dorado de todos los autócratas gobernantes o que se hacen gobernar por camarillas estultas y canallas.

La libertad, hermosa palabra que en todos los ámbitos del mundo tuvo su gran fiesta, y q' aquí, entre nosotros sufrió otro atentado ruín, como para indicar que la libertad y el derecho en Bolivia son simples paradojas.

Y viene bien aquella frase de: "Libertad, cuántos crímenes se cometen en tu nombre!"

NUESTRO AGRADECIMIENTO

Manifestamos a todo el pueblo de La Paz nuestro más profundo agradecimiento por su presurosa visita y sus frases de aliento y de disgusto por el hecho cometido, el más villano de cuantos registra la roja crónica del régimen gobernante.

Aliviados en nuestra pesadumbre por las calurosas frases de ánimo que hemos recibido de toda clase de personas, no podemos menos que sentirnos animados del mejor propósito para continuar en nuestra línea de combate a todos los escándalos, las inquidades y esbirrismos, aunque ellos hagan sus víctimas en nosotros mismos.

Agradecemos con toda el alma esas inánimas visitas, que no son sino la expresión de la simpatía y adhesión que nos rodea.

Hacemos también público nuestro agradecimiento al señor Humberto Muñoz Corneje, quien con toda gentileza nos ha ofrecido los talleres de "El Tiempo" para normalizar nuestras ediciones.

A "LA VERDAD"

El doctor Abel Iturralde y todo el personal de redactores del distinguido colega ha estado en nuestras oficinas a deplorar lo sucedido y asimismo a ofrecernos sus instalaciones para editar este suplemento y hacer todas las publicaciones que tengamos necesarias.

Comprendemos que un sincero espíritu de compañerismo ha motivado este rasgo de gentileza, y ello nos mueve a agradecerlo con toda efusión, lo que hacemos extensivo a sus operarios, quienes con toda decisión y desinterés han acudido a ayudarnos en un momento de desgracia.

SEGUIREMOS EN LA BREGA

El lector comprende que ni los destierros, ni todos los sitios habidos y por haber son suficientes para doblegar nuestra conciencia de opositores honrados y republicanos convencidos. ¡El asesinato mismo nos ha de encontrar serenos y con la pluama en mano! Todos los sacrificios estamos dispuestos a sufrir, y si en algo nos violenta un receso por breve que sea, es porque el pueblo se ve sin defensores y la causa de la libertad y del derecho sin palenque.

Prometemos a nuestros lectores continuar nuestras ediciones de cualquier manera que sea posible para luego reanudarla en nuestros talleres, estos pobres talleres a donde ha llegado la saña del régimen!

Igualmente procuraremos tener siempre al día a nuestros lectores respecto de los incidentes del juicio que se instaura y de las múltiples secciones de nuestro diario.

VOZ RECONOCIDA

No podemos pasar por alto la actitud de nuestros operarios, quienes con un entusiasmo raro se han puesto a la dolorosa tarea de desempastelar los tipos y refaccionar los desperfectos, así como colaborar al mismo tiempo a la edición de este suplemento.

Vaya nuestra sincera voz de reconocimiento para ellos, para esos compañeros de trabajo que arrostrando las iras del gobierno y de las policías, mantienen vibrante su ideal de libertad y su divisa de honradez, haciendo tangible el pensamiento libre con esos diminutos pedazos de plomo que han sido ahora las víctimas del régimen en su odio ciego.